



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

## BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Diciembre 2016 n.º 1.350

*«Los pastores fueron los primeros que vieron esta “tienda”, que recibieron el anuncio del nacimiento de Jesús. Fueron los primeros porque eran los últimos, los marginados. Y fueron los primeros porque estaban en vela aquella noche, guardando su rebaño. Es condición del peregrino velar, y ellos estaban en vela. Con ellos nos quedamos ante el Niño, nos quedamos en silencio. Con ellos damos gracias al Señor por habernos dado a Jesús, y con ellos, desde dentro de nuestro corazón, alabamos su fidelidad: Te bendecimos Señor, Dios Altísimo, que te has despojado de tu rango por nosotros.»*

*(Papa Francisco, Navidad de 2013)*



**El Consejo Diocesano de Madrid os desea  
unas Felices Fiestas de Navidad,  
Año Nuevo y Reyes**

## 1 | Editorial

## 2 | De nuestra vida

2 | Se celebró el Pleno del Consejo Diocesano

5 | Retiro de Adviento y Navidad

6 | Ejercicio de Fin de Año

7 | Inauguración del Turno 73

9 | Apostolado de la Oración

9 | Necrológicas

## 10 | La voz del Papa

## 12 | El magisterio de la Iglesia

## 14 | Tema de Reflexión

## 16 | Colaboración

## 20 | Calendario litúrgico

20 | Solemnidad de la Inmaculada Concepción de Santa María Virgen, Patrona de España

22 | Fiesta de la Sagrada Familia

## 23 | Nuevo Santo Eucarístico

## 22 | De La Lámpara

## 25 | Rincón poético

## 26 | Catecismo de la Iglesia Católica

## 27 | Calendario de Vigilias

## 29 | Cultos en la Capilla de la Sede

## 29 | Rezo del Manual



Portada:

### La Adoración de los Pastores

*Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682)*

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º

28004 Madrid

Tel. y Fax: 915 226 938

anemadrid1877@gmail.com

www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011



# Santa y Feliz Navidad

Mientras la Iglesia conmemora con la alegría de siempre el recuerdo y aniversario del nacimiento del Señor, y su manifestación al mundo, la Adoración Nocturna vela en su presencia, como José y María junto a la cuna. Esta es nuestra misión de adoradores: acompañar a Jesús en las horas de la noche en nombre de toda la Iglesia.

En estos días de Navidad y en todos los de nuestra vida te invitamos, Señor, a nacer en

cada uno de nosotros, como quería San Pablo, y prometemos abrir nuestros corazones para hospedar a todo los hombres necesitados como si fueras tu mismo. Sabemos que en cada uno de ellos estás Tú y que das como hecho a ti lo que hiciéramos por ellos.

Todos juntos te presentamos el recibimiento cálido y cordial de María y José, la adoración humilde y alborozada de los pastores y la ofrenda generosa de los magos, y te pedimos para nosotros, nuestras familias y amigos, nuestra patria, la Iglesia y el mundo entero la paz que trajiste a los hombres.

## ¡A TODOS SANTA Y FELIZ NAVIDAD!

### AGUINALDO PARA EL SEÑOR

Un año más acudimos a vuestra generosidad, en este tiempo de Navidad, cuando intercambiamos regalos entre nosotros, para que nos acordemos de la extensión del Culto Eucarístico, al que irá destinado vuestra generosa aportación.

Este año se han incrementado mucho los gastos y los ingresos se quedan cortos, por eso os pedimos ayuda, ¡qué Dios os lo pague!

Los ingresos podéis hacerlos entregándolos al Jefe o Presidente de vuestro Turno o Sección, en la sede del Consejo Diocesano (Barco, 29-1º) o ingresándolo en la cuenta del Banco Popular ES30 0075 0123 5506 0096 9468, haciendo constar en la transferencia «Aguinaldo 2016».

# Se celebró el Pleno del Consejo Diocesano



El pasado día 15 de octubre, en la Parroquia de San Ginés, se celebró la reunión del Pleno del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Madrid.

El pleno lo forman los componentes de los Consejos de las Secciones y los Jefes de los turnos de la Diócesis de Madrid.

Su Excelencia Reverendísima Don Carlos Osoro, Arzobispo de Madrid, presidió la celebración de la Eucaristía, en un detalle de afecto que nunca sabremos agradecer lo suficiente. La cercanía de nuestros pastores es importantísima. La sentimos siempre, en todas las ocasiones. El que Don Carlos quisiera acompañarnos en esta reunión de responsables, sus palabras de ánimo y su enseñanza son muestra de esta cercanía. Así nos lo hizo

ver en la reunión que mantuvimos algunos miembros del Consejo Diocesano de Madrid el día 11 de octubre. Nos recordó la importancia que tiene la oración en la vida de la Iglesia, la importancia del tiempo que pasamos delante del Señor en la noche, prolongando la oración de la Iglesia. Nos animó a perseverar pese a las dificultades que podamos encontrar en algunos momentos. También nos manifestó su deseo de estar cerca de la Adoración Nocturna, como había hecho en sus anteriores destinos pastorales.

La mayor parte del tiempo de la reunión se dedicó a comentar la situación de la Adoración Nocturna de Madrid a partir de la presentación de la renuncia del Presidente Diocesano. Se llamó la atención de los asistentes acerca de la necesidad de una mayor implicación de todos los adoradores en el gobierno de la asociación para evitar el estancamiento y la rutina, altamente peligrosos en cualquier proyecto.

El Reglamento de la Adoración Nocturna Española de Madrid contempla dos posibilidades ante esta eventualidad:

1. El Vicepresidente Diocesano asume las funciones del Presidente hasta la

finalización del período de presidencia

2. En caso de quedar vacante la presidencia y la vicepresidencia, el Consejo Diocesano presidido por el Director Espiritual propondrá una terna de adoradores para la aprobación del Pleno Diocesano, entre los que se elegirá el nuevo Presidente en la Asamblea Diocesana.

Se adoptó el acuerdo de abrir un proceso de reflexión durante el cual el Vicepresidente del Consejo Diocesano, Don Juan Antonio Díaz Sosa, asumiría las funciones de coordinación de la actividad del Consejo hasta la convocatoria de una reunión extraordinaria del Pleno del Consejo Diocesano en la que se comunicará la decisión adoptada entre las dos señaladas.

También se presentó el programa de actividades para el nuevo curso adorador que se resume a continuación.



## VIGILIA DE DIFUNTOS

Día 1 de noviembre, 22:00 horas

Basílica de la Milagrosa

## RETIRO DE ADVIENTO

Día 16 de diciembre, 19:00 horas

«¿Qué esperas?»

Día 17 de diciembre 10:15 horas

«En la tierra paz a los hombres que ama el Señor»

Sede del Consejo Diocesano (Barco 29)

## EJERCICIO FIN DE AÑO

Día 31 de diciembre, 17:30 horas

Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33)

## ENCUENTROS DE ZONA

«El adorador, miembro de la Iglesia, viviendo como en Hechos 2, 42»

Zona sur, 28 de enero

Zona este, 25 de febrero

Zona oeste, 22 de abril

Zona norte, 20 de mayo

## ENCUENTRO DE SACERDOTES

*«El Sacerdote asumido por cristo, sumo y eterno sacerdote y exigido a configurarse con él, a través de la eucaristía y el ministerio»*

14 de marzo, 11:30 horas

## RETIROS DE CUARESMA

2 de marzo: *«¿Qué piensas de Dios? ¿Qué papel ocupa en tu vida? ¿Cuál? ¿Por qué?»*

9 de marzo: *«Entre Dios y tú ¿existe alguna relación?»*

16 de marzo: *«Lo que te rodea ¿te ayuda o te estorba para ser persona?»*

23 de marzo: *«¿Qué sentido tiene en tu vida el arrepentimiento?»*

30 de marzo: *«Te fías de Dios»*

6 de abril: *Vía Crucis*

## JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Vigilia de Oración

Día 5 de mayo, de 3:00 a 6:00

Seminario Diocesano

Calle San Buenaventura 9

## EJERCICIOS ESPIRITUALES

4, 5, 6 y 7 de mayo

Casa de Oración «La Concepción» Navas de Riofrío

## VIGILIA DE CORPUS CHRISTI

17 de junio, 22 horas

Basilica de la Milagrosa

## VIGILIA DE ESPIGAS

24 de junio





# Retiro de Adviento y Navidad

Los días 16 y 17 de este mes de diciembre en la capilla de la Sede, Barco 29, 1º, tendrá lugar el retiro de preparación a la Navidad.

Qué importante es vivir el acontecimiento más importante de la historia de la humanidad desde la interioridad, desde el espíritu, más que nunca en estos tiempos en los que la celebración se ha visto invadida por expresiones externas de una alegría superficial.

Vivir en nuestro interior este acontecimiento es el único camino que nos permitirá acogerlo como transformador en nuestra vida. Si no es así, será una Navidad más, que pasará sin más.

¿Cómo podemos prepararnos para acoger este acontecimiento en nuestros corazones? ¿Hay mejor forma que participar activamente en los retiros de Adviento y Navidad, escuchar las meditaciones y reflexionar todos juntos delante de Jesús Eucaristía sobre lo que esta Navidad 2016 va a suponer para nosotros?

El retiro será así:

Día 16 de diciembre, viernes, 19:00 horas: meditación: «¿Qué esperas?». Exposición de SDM y Vísperas.

Día 17 de diciembre, sábado, 10:15 horas: Laudes. Meditación: «En la tierra paz a los hombres que ama el Señor?». Desayuno, plática y Santa Misa. ■



## ¡OS ESPERAMOS A TODOS!

# Ejercicio de Fin de Año



Como es tradición en la Adoración Nocturna, el próximo día 31 de diciembre de 2016, celebraremos el Ejercicio Fin de Año. Como en años anteriores, este tendrá lugar en la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay 33)

Con el fin de facilitar la asistencia del mayor número de adoradores posible y compartir así con sus familias la celebración del inicio

del nuevo año, comenzaremos a las 17:30 horas.

La estructura de la celebración será la siguiente:

17:30 horas	Solemne exposición de SDM
17:45 horas	Rezo de Vísperas
18:00 horas	Santo Rosario
18:20 horas	Oración en silencio
19:00 horas	Santa Misa

## RECORDAD

### EJERCICIO FIN DE AÑO

31 de diciembre de 2016

Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria  
(C/ Blasco de Garay, 33)



# Inauguración del Turno 73

El turno 73 tiene su sede en la Parroquia del Patrocinio de San José, en el barrio de Vallecas. Los adoradores de este turno llevan más de un año preparándose acompañados de Manuel García y Alejandro Moreno, monitores del Consejo Diocesano de Madrid que han desarrollado una labor de formación e integración importantísima y que debemos agradecer todos.

Por fin, el pasado día 22 de octubre llegó el día de la inauguración, con la celebración de la solemne vigilia en la que se incorpora a los nuevos adoradores a nuestra asociación.

No podemos dejar de resaltar la perseverancia del grupo de adoradores que han superado numerosas dificultades que, sin duda, han fortalecido su compromiso adorador; también, de la labor

del párroco Don Jesús Silva quien desde su incorporación hace unos meses supo acoger en la actividad parroquial a la Adoración Nocturna. Don Jesús es adorador nocturno desde hace varios años.

El acto de inauguración comenzó con el rezo del Santo Rosario, oración en la que contemplamos los misterios de la salvación, la vida de Cristo desde los ojos de la Virgen María que nos lleva de su mano hasta la presencia de Jesús. Qué buen modelo de contemplación el de María, ¡cómo debemos aprender de ella!

La Eucaristía correspondiente al domingo XXX del tiempo ordinario, fue presidida por Don Manuel Polo, Director Espiritual del Consejo Diocesano. Concelebró D. Jesús Silva, Párroco del Patrocinio de San José. Animó la celebración el Coro de la Adoración Nocturna Española que nos regaló varias piezas interpretadas con su brillantez habitual. Acompañaron a los nuevos adoradores más de medio centenar de adoradores de Madrid.

Un nuevo turno de Adoración Nocturna debe ser un foco de luz en la parroquia y en el barrio, nos dijo Don Manuel en su homilía, las cosas deberían ser de otra manera a partir de este momento. Si verdaderamente nos tomamos en serio la presencia de Jesús con nosotros, nuestra vida no puede seguir siendo como hasta ahora.





Las lecturas nos mostraban con claridad cuál es la acción de Dios para con nosotros, atribulados y necesitados

*El Señor es un Dios justo  
que no puede ser parcial;  
no es parcial contra el pobre,  
escucha las súplicas del oprimido;  
no desoye los gritos del huérfano  
o de la viuda cuando repite su queja*

O más adelante en el salmo cuando nos dice

*Cuando uno grita, el Señor lo escucha  
y lo libra de sus angustias.*

*El Señor está cerca de los atribulados,  
salva a los abatidos.  
El Señor redime a sus siervos,  
no será castigado quien se acoge a él.*

Después de la homilía se impusieron las insignias a los nuevos adoradores incorporándolos a la Adoración Nocturna y haciéndolos partícipes de todas las gracias recibidas por nuestra asociación; incorporación formal que venía a ratificar la opción que este grupo de

adoradores había hecho hace ya más de un año.

La culminación de la Vigilia fue la Exposición del Santísimo y el tiempo de adoración delante del Señor, más de 20 minutos de silencio para disfrutar de la intimidad con Jesús presente en la Eucaristía; recogimiento, contemplación, oración...

Tras la Bendición Solemne, la Reserva y la Salve a la Virgen como despedida, pudimos disfrutar de unos momentos de convivencia en torno al ágape que habían preparado los adoradores del nuevo turno.

Cuánto hay que agradecer al Señor los dones que nos otorga. Un nuevo turno de Adoración Nocturna; un grupo de personas decididas a devolver al Señor una parte del tiempo que Él mismo les ha regalado; un grupo de almas eucarísticas que como María de Betania buscan, anhelan quedarse a los pies de Jesús, contemplándole y escuchándole, que como ella, quieren acompañarle en esos momentos de soledad, que, como ella, han elegido la mejor parte. ■



# Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de diciembre 2016

## **Universal:**

*Niños soldados.*

Para que en ninguna parte del mundo existan niños soldados.

## **Por la Evangelización:**

*Pueblos de Europa.*

Para que los pueblos de Europa redescubran la belleza, la bondad y la verdad del Evangelio que dan alegría y esperanza a la vida. ■

## Necrológicas

- **D. Manuel Pascual**, esposo de Dña. Pilar López Sierra, Adoradora Activa del Turno 72, Nuestra Señora de la Merced.
- **D. Celiano Martín Sánchez**, Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar, que fue Presidente de la Sección de Campamento.
- **Dña. Natividad Álvarez**, Adoradora Activa del Turno 31, Santa María Micaela.
- **Dña. Dorinda Sanz Fondevilla**, Adoradora Veterana de Asistencia Ejemplar de la Sección de Pinar del Rey.
- **D. Gustavo Santos Falagán**, Adorador Veterano que fue fundador de la Sección de Majadahonda. ■

**¡Dales, Señor, el descanso eterno!**

# Catequesis sobre la misericordia

*Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!*

Después de haber reflexionado sobre la misericordia de Dios en el Antiguo Testamento, hoy comenzamos a meditar sobre cómo Jesús mismo la ha llevado a su realización plena. Una misericordia que Él ha expresado, realizado y comunicado siempre, en cada momento de su vida terrena. Encontrando a las multitudes, anunciando el Evangelio, sanando a los enfermos, acercándose a los últimos, perdonando a los pecadores, Jesús hace visible un amor abierto a todos: ¡nadie excluido! Abierto a todos, sin fronteras. Un amor puro, gratuito, absoluto. Un amor que alcanza su culmen en el Sacrificio de la cruz. Sí, el Evangelio es realmente el «Evangelio de la Misericordia» porque ¡Jesús es la Misericordia!

Los cuatro Evangelios dan testimonio de que Jesús, antes de iniciar su ministerio, quiso recibir el bautismo de Juan el Bautista (Mt 3, 13-17; Mc 1, 9-11; Lc 3, 21-22; Jn 1, 29-34). Este acontecimiento imprime una orientación decisiva a toda la misión de Cristo. De hecho, Él no se ha presentado al mundo en el esplendor del templo: podía hacerlo. No se ha hecho anunciar por toques de trompetas: podía hacerlo. Y tampoco llegó vestido como un juez: podía hacerlo. En cambio, después de treinta años de vida oculta en

Nazaret, Jesús fue al río Jordán, junto a mucha gente de su pueblo, y se puso en la fila con los pecadores. No tuvo vergüenza: estaba allí con todos, con los pecadores, para bautizarse. Por tanto, desde el inicio de su ministerio, Él se ha manifestado como el Mesías que se hace cargo de la condición humana, movido por la solidaridad y la compasión. Como Él mismo afirma en la sinagoga de Nazaret identificándose con la profecía de Isaías: «El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor» (Lc 4, 18-19). Todo cuanto Jesús ha cumplido después del bautismo ha sido la realización del programa inicial: llevar a todos el amor de Dios que salva. Jesús no ha traído el odio, no ha traído la enemistad: ¡nos ha traído el amor! Un amor grande, un corazón abierto para todos, ¡para todos nosotros! ¡Un amor que salva!

Él se ha hecho prójimo de los últimos, comunicándoles la misericordia de Dios que es perdón, alegría y vida nueva. Jesús, el Hijo enviado por el Padre, ¡es realmente el inicio del tiempo de la misericordia para toda la humanidad! Los que estaban presentes en la orilla del Jordán no entendieron de inmediato

la grandeza del gesto de Jesús. El mismo Juan el Bautista se sorprendió con su decisión (cf. Mt 3, 14). ¡Pero el Padre celestial no! Él hizo oír su voz desde lo alto: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco» (Mc 1, 11). De este modo el Padre confirma el camino que el Hijo ha iniciado como Mesías, mientras desciende sobre Él en forma de paloma el Espíritu Santo. Así, el corazón de Jesús late, por así decir, al unísono con el corazón del Padre y del Espíritu, mostrando a todos los hombres que la salvación es fruto de la misericordia de Dios.

Podemos contemplar aún más claramente el gran misterio de este amor *dirigiendo la mirada a Jesús crucificado*. Cuando va a morir inocente por nosotros pecadores, Él suplica al Padre: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc 23, 34). Es en la cruz que Jesús presenta a la misericordia del Padre el pecado del mundo: el pecado de todos, mis pecados, tus pecados, vuestros pecados. Allí, en la cruz, Él se los presenta al Padre. Y con el pecado del mundo todos los nuestros son eliminados. Nada ni nadie queda excluido de esta oración sacrificial de Jesús. Eso significa que no debemos temer reconocernos y confesarnos pecadores. Cuántas veces decimos: «Pero, este es un pecador, este ha hecho eso y aquello...», y juzgamos a los demás. ¿Y tú? Cada uno de nosotros debería preguntarse: «Sí, ese es un pecador, ¿y yo?». Todos somos pecadores, pero todos somos perdonados: todos tenemos la responsabilidad de recibir este perdón que es la misericordia de Dios. Por tanto, no debemos temer reconocernos pe-



adores, confesarnos pecadores porque cada pecado ha sido llevado por el Hijo a la cruz. Y cuando nosotros lo confesamos arrepentidos encomendándonos a Él, estamos seguros de ser perdonados. ¡El sacramento de la Reconciliación hace actual para cada uno la fuerza del perdón que brota de la Cruz y renueva en nuestra vida la gracia de la misericordia que Jesús nos ha adquirido! No debemos temer nuestras miserias: cada uno tiene las suyas. El poder del amor del Crucificado no conoce obstáculos y no se agota nunca. Y esta misericordia elimina nuestras miserias.

Queridos hermanos, en este Año jubilar pidamos a Dios la gracia de hacer experiencia del poder del Evangelio: Evangelio de la misericordia que transforma, que hace entrar en el corazón de Dios, que nos hace capaces de perdonar y mirar al mundo con más bondad. Si acogemos el Evangelio del Crucificado Resucitado, toda nuestra vida es plasmada por la fuerza de su amor que renueva. ■

**Francisco**

Vaticano, miércoles 6 de abril de 2016

# Constitución del hombre



En la unidad de cuerpo y alma, el hombre, por su misma condición corporal, es una síntesis del universo material, el cual alcanza por medio del hombre su más alta cima y alza la voz para la libre alabanza del Creador. No debe, por tanto, despreciar la vida corporal, sino que, por el contrario, debe tener por bueno y honrar a su propio cuerpo, como criatura de Dios que ha de resucitar en el último día. Herido por el pecado, experimenta, sin embargo, la rebelión del cuerpo. La propia dignidad humana pide, pues, que glorifique a Dios en su cuerpo y no permita que lo esclavicen las inclinaciones depravadas de su corazón.

No se equivoca el hombre al afirmar su superioridad sobre el universo material y al considerarse no ya como partícula de la naturaleza o como elemento anónimo de la ciudad humana. Por su interioridad es, en efecto, superior al universo entero; a

esta profunda interioridad retorna cuando entra dentro de su corazón, donde Dios le aguarda, escrutador de los corazones, y donde él personalmente, bajo la mirada de Dios, decide su propio destino. Al afirmar, por tanto, en sí mismo la espiritualidad y la inmortalidad de su alma, no es el hombre juguete de un espejismo ilusorio provocado solamente por las condiciones físicas y sociales exteriores, sino que toca, por el contrario, la verdad más profunda de la realidad.

Tiene razón el hombre, participante de la luz de la inteligencia divina, cuando afirma que por virtud de su inteligencia es superior al universo material. Con el ejercicio infatigable de su ingenio a lo largo de los siglos, la humanidad ha realizado grandes avances en las ciencias positivas, en el campo de la técnica y en la esfera de las artes liberales. Pero en nuestra época ha obtenido éxitos extraordinarios en la investigación y en el dominio del mundo material. Siempre, sin embargo, ha buscado y ha encontrado una verdad más profunda. La inteligencia no se ciñe solamente a los fenómenos. Tiene capacidad para alcanzar la realidad inteligible con verdadera certeza, aunque a consecuencia del pecado esté parcialmente oscurecida y debilitada.

Finalmente, la naturaleza intelectual de la persona humana se perfecciona y debe perfeccionarse por medio de la sabiduría, la cual atrae con suavidad la mente del hombre a la búsqueda y al amor de la verdad y del bien. Imbuido por ella, el hom-



bre se alza por medio de lo visible hacia lo invisible.

Nuestra época, más que ninguna otra, tiene necesidad de esta sabiduría para humanizar todos los nuevos descubrimientos de la humanidad. El destino futuro del mundo corre peligro si no forman hombres más instruidos en esta sabiduría. Debe advertirse a este respecto que muchas naciones económicamente pobres, pero ricas en esta sabiduría, pueden ofrecer a las demás una extraordinaria aportación.

Con el don del Espíritu Santo, el hombre llega por la fe a contemplar y saborear el misterio del plan divino.

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad. Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las nor-

mas objetivas de la moralidad. No rara vez, sin embargo, ocurre que yerra la conciencia por ignorancia invencible, sin que ello suponga la pérdida de su dignidad. Cosa que no puede afirmarse cuando el hombre se despreocupa de buscar la verdad y el bien y la conciencia se va progresivamente entenebreciendo por el hábito del pecado.

La orientación del hombre hacia el bien sólo se logra con el uso de la libertad, la cual posee un valor que nuestros contemporáneos ensalzan con entusiasmo. Y con toda razón. Con frecuencia, sin embargo, la fomentan de forma depravada, como si fuera pura licencia para hacer cualquier cosa, con tal que deleite, aunque sea mala. La verdadera libertad es signo eminente de la imagen divina en el hombre. Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión para que así busque espontáneamente a su Creador y, adhiriéndose libremente a éste, alcance la plena y bienaventurada perfección. La dignidad humana requiere, por tanto, que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa. El hombre logra esta dignidad cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con la libre elección del bien y se procura medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo crecientes. La libertad humana, herida por el pecado, para dar la máxima eficacia a esta ordenación a Dios, ha de apoyarse necesariamente en la gracia de Dios. Cada cual tendrá que dar cuanta de su vida ante el tribunal de Dios según la conducta buena o mala que haya observado. ■

**Gaudium et Spes**

*Sobre la Iglesia en el mundo actual (ns. 14-17)*

# Diciembre de 2016

## Adviento: camino hacia la Navidad

«A Ti, Señor, levanto mi alma: Dios mío, en Ti confío, no quede yo defraudado; que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en Ti no quedarán confundidos» (Ps. 24, 1-3).

Con estas palabras de la antífona de entrada de la Misa del Primer Domingo de Adviento, comienza este tiempo litúrgico en el que la Iglesia nos invita a todos los cristianos a preparar nuestro corazón, nuestra alma, para acoger al Hijo de Dios hecho hombre, a quien vamos a adorar recostado en un pesebre en las afueras de Belén, en Nochebuena.

«Ha llegado la plenitud de los tiempos: Dios ha enviado a su Hijo a la tierra» (*cf.* Gal 4, 4).

Es el gran Misterio que ilumina toda la creación, todo el universo. Dios, el Creador, viene a vivir con nosotros, sus criaturas. El Cielo baja a la tierra; se hace tierra.

Conscientes de nuestro pecado, de nuestra indignidad, del vacío de sentido de nuestra vida, de nuestro batallar, de la obscuridad que tantas veces inunda nuestra mente, nuestra alma, clamamos:

«Ven, Señor, Tú que te sientas sobre los Querubines: que brille tu rostro sobre nosotros y nos salve» (Ps 80 (79), 4). «Enviadlo, altos cielos, como rocío, que las nubes lluevan al Justo. Abrase la tierra y germine el Salvador» (Is 45, 8).

Dios viene a la tierra, y en estas semanas, leyendo los evangelios del nacimiento de Juan el Bautista, de su predicación, queremos preparar nuestro espíritu para acoger a Jesucristo, y recibid su amor:

«Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas: y verá toda carne la salvación de Dios» (Lc 3, 4-6).

San Pablo nos apremia:

«Ya conocéis el tiempo y ya es hora de levantarnos del sueño, pues nuestra salud está ahora más cercana que cuando creímos. La noche va muy avanzada y se acerca ya el día. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistamos las armas de la luz» (Rom 13, 11-12).

Después de dos mil años de su nacimiento en la tierra, Jesús sigue siendo un desconocido para muchas personas; y muchos de los que lo conocen, y han oído algo de Él, rechazan la salvación que ha venido a ofrecernos.

Sabemos que no podemos vencer el pecado, limpiar nuestra miseria, vencer nuestra debilidad y fragilidad, sin la ayuda de Dios. En estos días, y delante del Santísimo Sacramento, renovemos nuestro deseo de ser salvados, de ser abrazados por Dios. Anhelemos la salvación, y así se lo decimos con humildad, y abiertos a sus palabras y a sus gestos, en esas antífonas que la Iglesia nos recuerda en la Santa Misa, en los días inmediatos a la Navidad.

«¡Oh Sabiduría del Altísimo, que dispones todas las cosas con fuerza y suavidad: Ven a enseñarnos el camino de la prudencia!».

Y en ese caminar con el Espíritu Santo, empezamos a descubrir el Amor al hombre que ha traído a Dios a la tierra. Nunca comprenderemos plenamente este gesto de Dios que se hace Niño, que rompe todas las

barreras que el pecado ha establecido entre nosotros y Él. Porque el pecado limita nuestra inteligencia, empequeñece nuestro corazón para recibir la Luz de Dios, y poder ser iluminados por el Amor que Dios nos tiene.

La Misericordia de Dios se hace sonrisa de Dios en el rostro del Niño Jesús:

«Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el Oriente, para alumbrar a los que están sentados en tinieblas y en sombra de muerte, para enderezar nuestros pies hacia el camino de la paz» (Lc 1, 79).

«¡Oh jefe de la casa de Israel, que diste la ley a Moisés sobre el monte Sinaí: Ven a rescatarnos con el poder de tu brazo!».

Anhelamos corresponder al amor que Dios nos manifiesta en la criatura escondida en el seno de María; y el mejor modo de corresponder es abrirnos a la Luz del Misterio de Dios Encarnado, leyendo los Evangelios de la infancia de Jesús, a la vez que preparemos con todo cariño el Belén en nuestras casas.

«¡Oh raíz de Jesé, que estás como estandarte de todos los pueblos: Ven a salvarnos, no tardes ya!».

No tardes, Señor, porque nuestra obscuridad, nuestra ceguera nos esclaviza, nos lleva a vender nuestra alma al dinero, al sexo, al poder al diablo; y nos tienta para cerrarnos en nuestro egoísmo, en nuestras pequeñas ambiciones, y a olvidar las necesidades materiales y espirituales de nuestro prójimo, de nuestros hermanos.

«¡Oh llave de David, que abres las puertas del reino eterno: Ven y saca de su prisión a los cautivos que están sentados en las tinieblas!».

Mientras en nuestras casas vamos preparando el Nacimiento, el portal de Belén, las figuras de los pastores, renovemos nuestra Fe, nuestra Esperanza, nuestra Caridad. Así, en nuestra familia, siempre habrá un lugar para el Niño Jesús.

«¡Oh Oriente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia: Ven y alumbr a los sumidos en sus tinieblas y en sombras de muerte!».

«Ha llegado la plenitud de los tiempos: Dios ha enviado a su Hijo a la tierra» (cfr. Gal 4, 4).

Hagamos compañía muy especial a Santa María que camina con José hacia Belén. Con Ella aprenderemos a adorar, a amar, a dar nuestra vida, a quien es el Camino, la Verdad y la Vida. Y con Ella viviremos el gozo de tenerlo en nuestros brazos, de acunarlo con amor. ■

## Cuestionario

- ¿Me preparo para recibir la Luz de Dios en la tierra, leyendo los relatos de la infancia del Señor, recogidos en los Evangelios?
- Al preparar la representación del Nacimiento con mi familia, con los amigos, ¿repito en mi interior actos de Fe, de Esperanza, de Caridad en Dios, a quien contemplo hecho Niño?
- ¿Acompaño en estos días a alguna persona que esté enferma, que viva en soledad, para, además de atenderla, llevarle el calor del amor que Dios nos manifiesta en la cuna de Belén?

# Fiesta de Navidad (III)

-Lc 2, 1-20-

## Explicación del texto

Hay que distinguir tres partes en el texto de la narración: 1a Ocasión del nacimiento de Jesús en Belén (1-5). 2a Nacimiento (6-7). **3a Adoración de los pastores; y en ella tres puntos: a) anuncio del nacimiento por el Ángel (8-14); b) adoración en la cueva (15-19); c) retirada de los pastores, y efectos de la visita (20).**

## Tercera parte

*Vl. 8. Y había en aquella comarca unos pastores, que estaban velando y guardando las viglias de la noche sobre su rebaño.* En medio de su humildad comienza el Padre la glorificación de Jesús su Hijo. Los primeros a quienes llamó al lado del Redentor recién nacido y puesto en el pesebre, fueron del pueblo de Israel; pero humildes y sencillos pastores de la campiña betlemita (San Juan Crisóstomo). A menos de 2 kilómetros al E. de la aldea unos pastores, turnándose en las cuatro velas en que solía dividirse la noche, vigilaban guardando sus rebaños de los peligros de robo y de las fieras. Eran de aquellos pastores nómadas, que pasaban las noches al raso al cuidado de su ganado, que tenían siempre en el campo, en el desierto o la estepa. Cuando llegaba la estación invernal, solían acogerse al abrigo

del valle, donde de ordinario templaba la temperatura, y tras las lluvias otoñales hallaban abundante pasto para su grey. Cuán en consonancia está este detalle con la realidad, lo demuestran los escritos rabínicos que distinguen tres clases de ganados; de ellas, es la *tercera* la de aquellos rebaños que estaban siempre en el desierto, sin que nunca los trajesen al establo. La tradición señala concretamente a Beith-Sahur como lugar concreto de la aparición, a mil quinientos metros de la cueva.

*Vl. 9. Y he aquí que se presentó junto a ellos un Ángel del Señor, y la gloria de Dios les cercó de resplandor, y tuvieron gran temor.*

—De repente, en medio de la oscuridad de la noche, de que nos ha hablado en el versículo anterior, les envolvió un resplandor celeste, y destacándose de él, se presentó a su lado un Ángel de Dios, quedando ellos ante el prodigio penetrados de un gran temor. Tal suele ser el efecto inmediato y primero que experimenta el hombre, al ponerse en contacto sensible con lo sobrenatural; porque en su alma resalta entonces con impresionante contraste, su pequeñez ante la grandeza de lo sobrehumano. (Dan 10, 7-8).

*Vl. 10-11. Y les dijo el Ángel: no temáis; porque he aquí que os anuncia grande*

gozo, que será para todo el pueblo:—11. *Y es que os ha nacido hoy un Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David.* Por eso las primeras palabras del mensajero son para tranquilizarlos: no temáis. Y es de notar que sus palabras obran en el ánimo de los pastores lo que dicen: mucho más con la razón que agregan: porque lejos de temor, es un gran gozo el que vengo a anunciaros; gozo que no es para vosotros solos, sino para todo el pueblo, y aun para el mundo entero.

¿Cuál puede ser gozo semejante? Que acaba de naceros el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David. Con esta frase les anuncia de modo bien claro y popular el nacimiento del Mesías, el Cristo Señor nacido Dios Hombre en Belén, cumpliendo en Sí las profecías, tanto de Isaías (9, 4 ss.), como de Miqueas (5, 2). Ciertamente dada la expectación ardentísima de siglos que el pueblo judío sentía por su Mesías, ninguna noticia podía ser para ellos de tan intenso gozo, como la que les anunciaba el Ángel.



**Vl. 12.** *Y esta os será la señal: hallaréis al Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.* Sin ellos pedirla, se adelanta el Ángel a darles una señal y prueba, por la cual pudiesen comprobar la verdad del mensaje, y reconocer al Niño a quien les anunciaba. Y ¡qué prueba y señal para reconocer al Cristo Señor! Un niño recién nacido, envuelto en pañales, y puesto en un pesebre por cuna. Suficiente en verdad para identificar al Niño de que se trataba, pues no es corriente tanta pobreza y abandono. Mas ¿para reconocer en Él al Cristo Señor valdría esta señal? También, pero mirado con ojos de mucha fe; porque es Redentor que viene en traza de humildad y de pobreza. (San Bernardo). Es pues desde luego señal *distintiva*, mas en cierto modo también demostrativa de la verdad de cuanto les anunciaba.

**Vl. 13-14.** *Y al instante juntose al Ángel una multitud del ejército celestial, alabando a Dios y diciendo: 14.—gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.*

—Para que ya desde entonces no dudasen ni de la majestad del que verían en un establo, ni de la palabra del Ángel, apenas terminado con esto su mensaje, se le une un gran coro de ángeles, que en armonioso concierto cantan un himno de gloria y alegría al Niño que ha nacido. Precioso cántico que resume la significación y los frutos del nacimiento del Mesías y de su reino; cántico que expresa no un deseo, sino un hecho y una realidad. Sólo dos

notas hay en él, dispuestas en estricto paralelismo: la 1.<sup>a</sup> se refiere a Dios, la 2.<sup>a</sup> a los hombres. *Gloria a Dios en las alturas*, pues cada acto de su Hijo recién nacido Hombre es de mérito infinito, y le glorifica infinitamente más que la creación entera. *Y paz a los hombres en la tierra*. Paz, es decir, la síntesis de todos los bienes mesiánicos, espirituales y temporales, la reconciliación con Dios y la felicidad que, bajo el concepto de esa paz específicamente mesiánica, vaticinaron los Profetas.

Verdaderamente el del nacimiento de Jesús es el misterio de la gloria de Dios, porque en él como nunca hasta entonces, al verle humanado, adquirimos un conocimiento claro de sus grandezas inefables, que nos mueven a prorrumpir en alabanzas hacia Dios, en lo cual consiste la gloria, según la definió San Agustín. Y es el misterio de *la paz dichosa para los hombres*, porque en él se halla la armonía perfecta y sustancial de lo humano con lo divino, y de él se deriva a todos los demás, que con su conducta y cooperación se hacen dignos de la complacencia divina. La expresión «de buena voluntad», no se refiere directamente a la buena voluntad de los hombres, sino a la voluntad buena o de complacencia, a la benevolencia gratuita de Dios para con ellos (Ef. 1, 5. 9), aunque supone en el hombre una buena disposición para obtenerla (San Beda y San Cirilo).

*Vl. 15-16. Y aconteció, que luego que los ángeles les dejaron y retornaron al Cielo,*

*los pastores se decían unos a otros: vamos a Belén, y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha manifestado. 16.—Y fueron presurosos, y hallaron a María y a José y al Niño puesto en el pesebre.*

—Llenos de fe, de emoción, de admiración y deseo, se animaron mutuamente a ir en seguida, para comprobar lo que el Ángel acababa de revelarles, y ver por sus propios ojos tan gran maravilla. Allá se dirigieron a toda prisa, y tras breves y fáciles indagaciones, hallaron a Jesús tal como el Ángel les había dicho. ¡Qué sentimientos entonces los de su corazón! Notemos únicamente que el vocablo «*verbum*», que traduce exactamente el vocablo griego correspondiente, puede interpretarse o de «*la palabra*», que acababan de escuchar al Ángel, o del «*hecho*», que les había anunciado; pues ambas significaciones tiene el vocablo original. Las dos interpretaciones son aceptables. (San Ambrosio).

*Vl. 17. Cuando esto vieron, se certificaron de lo que se les había dicho acerca de este Niño.*

—Advirtieron, pues, que la realidad respondía exactamente a cuanto les había sido revelado.

*Vl. 18. Y todos los que lo supieron, se maravillaron de lo que los pastores les habían contado.*

—Terminada con tanta sencillez la descripción del misterio, pasa el evangelista a describir las impresiones del mismo en tres categorías; de personas:



a) *En los que escucharon la narración de los pastores*, fue el efecto predominante una admiración profunda; movidos por ella, unos creerían e irían también al lado de Jesús, otros, quizá los más, no le dieron importancia. Mas el texto de este versículo supone que los pastores, una vez comprobada la verdad, la divulgaron convertidos ya en apóstoles, entre cuantos quisieron escucharles, tanto lo que hablar, oído al Ángel, como cuanto habían visto por sí mismos. En efecto; la significación del verbo griego que aquí emplea el evangelista, no es la de conocer, entender o comprobar, sino la de hacer conocer, o divulgar.

b) *En María*: alma esencialmente contemplativa, observaba con atención, guardaba, rumiaba y ponderaba dentro de su corazón cuanto veía y oía; todas las palabras y cosas que había visto y oído a los pastores, las unía y comparaba con las que Ella misma hasta entonces había conocido por sí. (San Beda). Con todas estas noticias y con todos sus recuerdos maternos iba reuniendo un precioso tesoro, que luego comunicó a los Apóstoles, y quizá directa y personalmente al mismo evangelista San Lucas. María allí junto a la cuna callaba y contemplaba. San Ambrosio escribió con exquisita delicadeza: «*su boca era tan recatada y casta como su corazón*».

c) *En los pastores*: la admiración primera estalló en celo, en alabanzas y glorificación a Dios, ante sus inefabes grandezas y las delicadezas de su bondad. Por eso lo resume así el evangelista: *y se volvieron los*

*pastores glorificando y alabando a Dios, por todas las cosas que habían oído (a los ángeles y a María) y visto (en la majada y en la cueva), después de comprobar, que era tal cual se les había dicho.*

*Cuestión Secundaria*: ¿Qué hay de más probable sobre haber acompañado al recién nacido un buey y una mula, según es costumbre representarlo en los «nacimientoos»? Es tradición antiquísima, que llega a los primeros siglos de la Iglesia, pues vemos que a fines del año 343 los artistas cristianos se inspiran en esta idea, para representar el misterio, y la recogen los Santos Padres, como San Jerónimo, San Ambrosio, San Gregorio Naz., San Gregorio Nis., San Pedro Crisólogo, etc. Su origen, más que en fundamento histórico, parece hallarse en una infundada interpretación y aplicación exegética. En efecto: Isaías escribió (1, 3): «*El buey conoce a su amo, y el asno la cuadra de su señor; mas Israel no me ha conocido*». Y a su vez Habacuc escribió también (3, 2): «*Te darás a conocer en medio de dos animales*». Así leyeron equivocadamente los Setenta, y tradujo la Itala, siendo su verdadera lectura esta: «Señor, haréis conocer vuestras maravillas en medio de los tiempos». Estos textos, aplicados precisamente a la primera aparición sensible de Jesús en su nacimiento temporal, parece que dieron origen a la piadosa leyenda. ■

**Eduardo Martínez González** (†)  
Obispo de Zamora (1951-1970)  
*Estudios exegéticos*

# Día 8 de diciembre

## Solemnidad de la Inmaculada Concepción de Santa María Virgen, patrona de España

Los poetas tienen la gracia singular de saber sintetizar con pocas palabras muchos y profundos conceptos. He aquí la poesía que traen las Vísperas de esta fiesta:

Reina y Madre, Virgen pura,  
que sol y cielo pisáis,  
a vos sola no alcanzó  
la triste herencia de Adán.  
¿Cómo en vos, Reina de todos,  
si llena de gracia estáis,  
pudo haber igual parte  
de la culpa original?

De toda mancha estáis libre:  
¿y quién pudo imaginar  
que vino a faltar la gracia  
en donde la gracia está?  
Si los hijos de sus padres  
Toman el fuero en que están,  
¿cómo pudo ser cautiva  
quien dio a luz la libertad? Amén.

Y el de Laudes:

Ninguno del ser humano  
como vos se pudo ver;  
que a otros dejan caer  
y después danles la mano.



Mas vos, Virgen, no caíste  
como los otros cayeron,  
que siempre la mano os dieron,  
con que preservada fuiste.

Yo, cien mil veces caído,  
os suplico que me deis

la vuestra, y me levantéis  
porque no quede perdido.

Y por vuestra Concepción,  
que fue de tan gran pureza,  
conserva en mí la limpieza  
del alma y del corazón;

para que de esta manera  
suba con vos a gozar  
del que sólo puede dar  
vida y gloria verdadera.

Hoy es el día grande para el cielo y para la tierra. A la Virgen María, que ya había sido proclamada como Madre de Dios y como Virgen antes del parto, en el parto y después del parto, le faltaba todavía que le fuera engarzada en su corona refulgente esta perla preciosísima de su CONCEPCIÓN INMACULADA. Así lo defendían durante siglos tantos y tantos fervorosos santos y profundos teólogos. Pero la cosa no estaba clara del todo ya que había que salvar los dogmas de la universalidad del pecado como hijos de Adán, y, sobre todo, la universalidad de la salvación realizada por Jesucristo. Santos tan enamorados de María como San Alberto Magno, San Bernardo, Santo Tomás de Aquino, recurrían a argumentos teológicos que defendían que, aunque hubiera sido unos instantes, o de forma ininteligible para la mente humana, era necesario que la Virgen hubiera estado algún tiempo bajo el dominio de la serpiente infernal. No lo vio así Duns Scoto, Juan Bacon y otros autores también famosos ya que defendían que había dos clases de redención: Que redime de algo caído y que preserva para impedir que se caiga. De esta segunda forma había sido redimida, es decir, de

modo mucho más sublime, la Virgen María, porque estaba designada para ser la Madre del Redentor. En vistas a ello fue «preservada de toda mancha de pecado antes de ser concebida en el seno de su madre».

Esta verdad llegará a ser dogma definido, aunque ya hacía siglos que era verdad profesada por la mayor parte de la cristiandad, el día 8 de Diciembre de 1854, por la bula *Ineffabilis Deus* del Papa Pío IX. Este mismo Papa dijo en aquella ocasión: «La Virgen fue toda pura, toda sin mancha y como el ideal de toda pureza y hermosura; más hermosa que la hermosura, más bella que la belleza, más santa que la santidad y sola santa, y purísima en cuerpo y alma, la cual superó toda integridad y virginidad». En la Bula definió: «La doctrina que afirma que la Virgen, en el primer instante de su concepción, fue preservada inmune de toda mancha de pecado de origen por una singularísima gracia y privilegio de la omnipotencia divina y en atención a los méritos del Redentor del género humano, es doctrina revelada y ha de ser así creída por los cristianos».

Cantaban nuestros clásicos: «Pudo, quiso, luego lo hizo». El «Ave María Purísima» será el grito que brotará de todo hijo bien nacido hacia su Madre. En España durante siglos nuestros reyes, santos, literatos, militares y todo el pueblo defendía y vivía este dogma mariano. España la eligió como Patrona de la nación y difundió su devoción por todos los países americanos. España siempre inmaculista gozó aquel 8 de Diciembre de 1854, como debe hacerlo todos los años cuando llega este día. ■

# Día 30 de diciembre

## Fiesta de la Sagrada Familia



Jesús, María y José  
en vosotros contemplamos  
el esplendor del verdadero amor,  
a vosotros, confiados, nos dirigimos.  
Santa Familia de Nazaret,  
haz también de nuestras familias  
lugar de comunión y cenáculo de oración,  
auténticas escuelas del Evangelio  
y pequeñas iglesias domésticas.  
Santa Familia de Nazaret,  
que nunca más haya en las familias episodios  
de violencia, de cerrazón y división;  
que quien haya sido herido o escandalizado  
sea pronto consolado y curado.  
Santa Familia de Nazaret,  
haz tomar conciencia a todos  
del carácter sagrado e inviolable de la familia,  
de su belleza en el proyecto de Dios.  
Jesús, María y José,  
escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.

# SAN MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA

## (1877 – 1940)

*Obispo*

*Fundador de la Unión Eucarística Reparadora  
y de la Congregación de las Hermanas Misioneras Eucarísticas de Nazaret*

El pasado día 16 de octubre el Papa Francisco canonizó a este Santo Obispo, conocido como el Obispo de los Sagrarios Abandonados; ésta es brevemente su biografía

MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA nació en Sevilla y concluyó sus días en Palencia, donde reposan sus restos en la Capilla del Sagrario de la Catedral. Como sacerdote (ordenado en 1901), ejerció su ministerio en Sevilla y Huelva. Fue Obispo de Málaga (consagrado en 1916) y de Palencia.

Fundó obras sociales en Huelva y construyó un nuevo seminario en Málaga. En 1931, tras ser incendiada su residencia, dejó Málaga y rigió la Diócesis desde Gibraltar y Madrid. En 1935, Pío XI le asignó la sede palentina; allí consumó la ofrenda de su vida a imagen del Buena Pastor, sin perder la bondad en la mirada y la sonrisa en los labios.

En 1902, en la parroquia de Palomares del Río, recibió la gracia que polarizaría toda su vida. Él mismo cuenta: «Fuime derecho al Sagrario. Allí mi fe veía a un Jesús tan callado, tan paciente, que me miraba, que me decía mucho y me pedía más, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del Evangelio: lo triste de no tener posada, de la traición, de la negación, del abandono de todos».

Luego de esta experiencia mística, el 4 de marzo de 1910, fundó en Huelva la primera



rama de la Familia Eucarística Reparadora (formada por laicos, consagrados y sacerdotes), con el fin de dar y buscar una respuesta a Cristo Eucaristía. Fundó también dos revistas de acción eucarística: «El Granito de Arena» (para los adultos) y «RIE» (para los niños), y escribió libros de oración, formación sacerdotal y catequesis.

«Para mis pasos yo no quiero más que un camino, el que me lleva al Sagrario, y yo sé que andando por este camino encontraré hambrientos y pobres de muchas clases... y haré descender sobre ellos la alegría de la Vida». Estas palabras trazan el perfil del nuevo santo. Con razón el Papa san Juan Pablo II lo propuso como «modelo de fe eucarística».

Fue beatificado el 29 de abril de 2001 por el Papa Juan Pablo II y canonizado el 16 de octubre de 2016 por el Papa Francisco. ■

# La natividad y la eucaristía



Desnudo, pobre, aterido de frío y llorando, nace el Hijo de Dios vivo, hecho hombre, en el pesebre de Belén.

Desnudo nació, y así se encuentra en el altar y en la custodia humilde y otras veces desprovisto de paños limpios y dignos.

Pobre se halla en el sagrario, y solo está con sus ángeles la mayor parte de tiempo, sobre todo en las iglesias de poco culto. Frío se muestra el hombre con el Dios eucarístico, llorando místicamente en el sagrario por nuestros pecados y ofensas infinitas que le produjeron al Dios de bondad.

Razón hay para llorar lo poco que se aprecia el inefable favor de la presencia eucarística, y la ingratitude que le está demostrando el hombre culpable con su modo de obrar.

Algunas, muy pocas personas adoran y veneran al SEÑOR SACRAMEN-

TADO. Jesús puede exclamar desde la Hostia consagrada: ¿Qué utilidad he sacado de mi sangre derramada? «Apareció en la tierra la gracia de Dios nuestro Salvador a todos los hombres; enseñándonos que, renegando de la impiedad y de los humanos deseos, vivamos sobria, justa y piadosamente en este siglo, aguardando la bienaventurada esperanza y venida gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo».

Ejercítese el cristiano en estas consideraciones, antes y después de comulgar, y sacará de ellas grandes ventajas para su espíritu y sobre todo, el firme propósito de no ofender a un Dios tan bueno y tan amante.

Sólo para dar pie a esta serie de reflexiones y para que nuestros adoradores las hagan por sí mismo y las completen en la presencia de Jesús Sacramentado, nos hemos atrevido a iniciarlas, como muestra de las analogías tiernas y misteriosas, que existen entre el nacimiento del Salvador del mundo y la segunda encarnación, si vale la frase, que se realiza en la Hostia a la voz del sacerdote.

**Luis de Trelles**

*La Lámpara del Santuario*  
Tomo IV (1873) Pág. 8





Ya que el tiempo era llegado  
en que hacerse convenía  
el rescate de la esposa,  
que en duro yugo servía.

Debajo de aquella ley  
que Moisés dado le había,  
el Padre con amor eterno  
de esta manera decía:

Ya ves, Hijo, que a tu esposa  
a tu imagen hecho había,  
y en lo que a ti se parece  
contigo bien convenía.

Pero difiere en la carne  
que en tu simple ser no había;  
en los amores perfectos  
esta ley se requería:

que se haga semejante  
el amante a quien quería;  
que la mayor semejanza  
más deleite contenía.

El cual, sin duda, en tu esposa  
grandemente crecería  
si te viera semejante  
en la carne que tenía.

Mi voluntad es la tuya,  
el Hijo le respondía,  
y la gloria que yo tengo  
es tu voluntad ser mía.

Y a mí me conviene, Padre,  
lo que tu Alteza decía,  
porque por esta manera  
tu bondad más se vería.

Veráse tu gran potencia,  
justicia y sabiduría;  
irélo a decir al mundo  
y noticia le daría  
de tu belleza, y dulzura,  
y de tu soberanía.

Iré a buscar a mi esposa,  
y sobre mí tomaría  
sus fatigas y trabajos,  
en que tanto padecía.

Y porque ella vida tenga,  
yo por ella moriría,  
y sacándola del lago  
a ti te la volvería.

Entonces llamó un arcángel  
que san Gabriel se decía,  
y enviólo a una doncella  
que se llamaba María.

De cuyo consentimiento  
el misterio se hacía;  
en el cual la Trinidad  
de carne al Verbo vestía.

Y aunque tres hacen la obra,  
en el uno se hacía,  
y quedó el Verbo encarnado  
en el vientre de María.

Y el que tiene sólo Padre,  
ya también Madre tenía,  
aunque no como cualquiera  
que de varón concebía;

que de las entrañas de ella  
El su carne recibía,  
por lo cual Hijo de Dios  
y del hombre se decía.

San Juan de la Cruz

## Las virtudes teologales (y II)

**1822** La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios. ■

Jesús hace de la caridad el mandamiento nuevo (cf Jn 13, 34). Amando a los suyos «hasta el fin» (Jn 13, 1), manifiesta el amor del Padre que ha recibido. Amándose unos a otros, los discípulos imitan el amor de Jesús que reciben también en ellos.

**1823** Por eso Jesús dice: «Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor» (Jn 15, 9). Y también: «Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os he amado» (Jn 15, 12). ■

Fruto del Espíritu y plenitud de la ley, la caridad guarda los mandamientos de Dios y de Cristo: «Permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor» (Jn 15, 9-10; cf Mt 22, 40; Rm 13, 8-10). ■

Cristo murió por amor a nosotros cuando éramos todavía «enemigos» (Rm 5, 10). El Señor nos pide que amemos como Él hasta a nuestros enemigos (cf Mt 5, 44), que nos hagamos prójimos del más lejano (cf Lc 10, 27-37), que amemos a los niños (cf Mc 9, 37) y a los pobres como a Él mismo (cf Mt 25, 40.45).

**1825** El apóstol san Pablo ofrece una descripción incomparable de la caridad: «La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta» (1 Co 13, 4-7). ■

Si no tengo caridad —dice también el apóstol— «nada soy...». Y todo lo que es privilegio, servicio, virtud misma... si no tengo caridad, «nada me aprovecha» (1 Co 13, 1-4). La caridad es superior a todas las virtudes. Es la primera de las virtudes teologales: «Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad» (1 Co 13,13). ■

El ejercicio de todas las virtudes está animado e inspirado por la caridad. Esta es «el vínculo de la perfección» (Col 3, 14); es la forma de las virtudes; las articula y las ordena entre sí; es fuente y término de su práctica cristiana. La caridad asegura y purifica nuestra facultad humana de amar. La eleva a la perfección sobrenatural del amor divino. ■

La práctica de la vida moral animada por la caridad da al cristiano la libertad espiritual de los hijos de Dios. Este no se halla ante Dios como un esclavo, en el temor servil, ni como el mercenario en busca de un jornal, sino como un hijo que responde al amor del «que nos amó primero» (1 Jn 4,19):

**1828** «O nos apartamos del mal por temor del castigo y estamos en la disposición del esclavo, o buscamos el incentivo de la recompensa y nos parecemos a mercenarios, o finalmente obedecemos por el bien mismo del amor del que manda [...] y entonces estamos en la disposición de hijos» (San Basilio Magno, *Regulae fusius tractatae* prolog. 3). ■

La caridad tiene por frutos el gozo, la paz y la misericordia. Exige la práctica del bien y la corrección fraterna; es benevolencia; suscita la reciprocidad; es siempre desinteresada y generosa; es amistad y comunión:

**1829** «La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ese es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia él corremos; una vez llegados, en él reposamos» (San Agustín, *In epistulam Ioannis tractatus*, 10, 4)

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Diciembre 2016

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	9	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	9	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	9	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	9	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	31	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
28	2	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	9	Santa María Magdalena	Drácena 23	914 574 938	22:00
31	2	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	29	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	30	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	23	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	2	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	9	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	2	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	23	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arteche 30	915 082 374	22:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	10	Santísimo Sacramento	Alcalde Sáinz de Baranda, 3	915 73 204	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
54	9	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	30	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	26	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	19	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatras 13	917 783 554	22:00
62	14	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Diciembre 2016

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	30	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	2	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	16	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	16	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	16	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	2	Ntra. Sra. de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	9	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	9	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	16	San Ricardo	Gatzambide 21	914 432 291	

# Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	9	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	10	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	31	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	23	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	2	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	17	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	8	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	9	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	16	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Angeles	17	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	9	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	17	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	16	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	30	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	3	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00

### Turnos en preparación

Secc. Madrid	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
Secc. Madrid	9	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoteras S/N	917 663 081	21:00
Secc. Pozuelo TII	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

## Mes de diciembre de 2016

<b>Día 1</b>	Secc. de Madrid	Turno 51	Sacramentinos
<b>Día 15</b>	Secc. de Madrid	Turno 52	Bautismo del Señor
<b>Día 22</b>	Secc. de Madrid	Turno 53	Santa Catalina de Siena
<b>Día 29</b>	Secc. de La Navata	Turno 1	San Antonio

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26.

## Mes de enero de 2017

<b>Día 12</b>	Secc. de Madrid	Turno 54	Santa María del Pinar
<b>Día 19</b>	Secc. de Madrid	Turno 55	Santiago El Mayor
<b>Día 26</b>	Secc. de La Moraleja	Turno 1	Ntra. Sra. de la Moraleja

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30.

## Rezo del Manual para el mes de diciembre 2016

<b>Esquema del Domingo I</b>	del 1 al 2	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 3 al 9	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 10 al 16	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 17 al 23	pág. 171
<b>Esquema de Navidad</b>	del día 24 al 31	pág. 319

Las antífonas del 1 al 23 corresponden al Tiempo de Adviento. También puede utilizarse el esquema propio del mismo en la página 287.

# EJERCICIO FIN DE AÑO



31 de Diciembre de 2016  
17:30horas

Parroquia del Santísimo  
Cristo de la Victoria  
(c. Blasco de Garay 33)  
¡OS ESPERAMOS!